

Páginas Ilustradas

Año I

Propietarios: Calderón Hermanos

N.º 15

DIRECTOR, Próspero Calderón * * ADMOR., A. Argüello O.



Fot. Paynter

Señorita Sara Aguilar

San José, Costa Rica.—América Central.—22 de Abril de 1904.

CERTAMEN

DE

Páginas Ilustradas

Tercer escrutinio verificado el 15 de Abril de 1904

A las 6 p. m. del día 15 de Abril, los infrascritos nos reunimos en la oficina de la Redacción de *Páginas Ilustradas*, á fin de examinar los votos que los lectores de esta Revista han dado hasta esta fecha, para declarar CUÁL ES EL HOMBRE PÚBLICO MÁS POPULAR DE COSTA RICA, y el cómputo nos dió el resultado siguiente:

	Anteriores	Nuevos	Total
Licdo. don Mauro Fernández.....	121	109	230
» Tobías Zúñiga Castro.....	7	67	74
» » Máximo Fernández.....	23	29	52
» » Cleto González Víquez....	20	2	22
» » Ricardo Jiménez O.....	6	1	7
» » F. Roberto Castro.....	0	6	6
» » Francisco Jiménez O.....	4	2	6
Dr. » Rafael Calderón M.....	4	1	5
Licdo. » Pedro Pérez Zeledón.....	4	—	4
» » Rafael Iglesias C.....	2	1	3
Licdo. » Bernardo Soto.....	1	—	1
Dr. » Carlos Durán.....	1	—	1
» » Zenón Castro.....	1	—	1
Licdo. » Leonidas Pacheco.....	1	—	1
Gral. » Juan B. Quirós.....	1	—	1
» » Manuel de J. Jiménez....	1	—	1
» » Ricardo Mora Fernández	—	1	1
Licdo. » Blas Prieto.....	—	1	1
	Sumas	197	220
			417

RAFAEL VILLEGAS

M. V. BLANCO

R. FONSECA CALVO

GUILLERMO VARGAS

Fantasías bíblicas

AL ILUSTRE LITERATO, PRESBITERO DON JUAN GARITA

Jerusalén, la bíblica ciudad que embelleció Salomón, se hallaba envuelta en la penumbra de la tarde que moría. El sol daba su último adiós crepuscular desde el Monte de los Olivos al extenso valle de Josafat.

La noche descendió por el Oriente. Jesús acompañado de tres de sus discípulos, Pedro, Juan y Santiago, se encaminó á esa hora al Huerto de Gethsemaní y en habiendo llegado, el Maestro dijo á sus apóstoles: Quedáos al pie de la colina, y orad para que no entréis en tentación. «Ha llegado la hora en que el Hijo del Hombre apurará el cáliz de la amargura!»

Dichas estas palabras, perdióse en la sombra de los cedros de aquel tópic; caminando por breñas y sinuosas pendientes llegó á una gruta; allí elevando los ojos al cielo con voz quejumbrosa exclamó: «¡Padre mío, aparta de mí este cáliz; no permitas que el Hijo del Hombre muera crucificado como un ladrón infame!»

La angustia del Redentor era inmensa, grande era la amargura que rebosaba en su alma. . . . ! Volvió á sus discípulos y los halló profundamente dormidos: en tanto su pesar iba en aumento; tornó á la gruta y de nuevo exclamó á su Padre Celestial: «¡Padre mío: aparta de mí este cáliz!» cayendo de rodillas sobre los guijarros de aquel lugar. Jesús se hallaba pálido, extenuado, el semblante desencajado, los ojos hundidos, su frente manaba sangre á impulsos de la congoja. Su cuerpo trepidaba como una hoja agitada por los ábrigos al recordar el próximo suplicio.

Sus tres amados discípulos lo abandonaron en aquella hora de tan terrible prueba; arrodillado, con los brazos extendidos hacia al cielo, oraba el divino Maestro, oraba por los hombres, oraba en silencio mientras la luz argentada del plenilunio le daba tintes pálidos á su rostro sudoroso de Profeta.

.....
¡Oraba con fervor!

Pedía á su Padre valor porque sentía que flaqueaba su carne. De pronto aquel lugar se bañó de luz extraña, toda la gruta se iluminó, un trueno resonó en el éter y entre albas nubes apareció un arcángel. Su veste era blanca como los blancos lises de Sión, su cabellera blanca y las pupilas azules como el cielo de Gethsemaní. Llevaba en la diestra una copa dorada que contenía un licor divino, y señalando con la otra hacia el cielo, le dijo al Redentor: «Jesús, Hijo de Dios Vivo. soy enviado de tu Padre, apura esta copa y ten valor.»

«Padre mío, exclamó Jesús; si no puede pasar este cáliz sin que yo lo beba, hágase tu voluntad!» Volvió de nuevo á sus discípulos y los halló dormidos y se retiró á orar diciendo estas palabras: «Dormid ahora y descansad: he aquí que llegó ya la hora, y el Hijo del Hombre va luego á ser entregado en manos de los pecadores.»

En habiendo concluído estas palabras, Judas el discípulo más querido del Maestro, llegó á Él seguido de multitud de gente á la cual el terrible traidor había dado esta indicación: «A quien yo bese, Él es, aprendedle» y, el apóstol arrimándose al Maestro le dió un ósculo en la mejilla.

Los soldados y el populacho prendieron á Jesús y lo condujeron á casa de Calfás, lanzando al aire atronadora grito de entusiasmo.

ROSA DE CHAVARRÍA

Abril de 1904.



Nueva vista del puente La Barranca

El conocido escritor peruano señor Márquez ha inventado una ingeniosa máquina de imprenta, cuyas ventajas, sobre las demás conocidas, copiamos á continuación, según el mismo inventor las enumera:

1.^a—Reducir á unos pocos kilogramos los tipos empleados en la composición, en lugar de las toneladas y quintales de ellos que hoy llenan las imprentas y que representan un capital considerable gastado sin necesidad.

2.^a—Suprimir completamente la distribución de tipos y la colocación de espacios, evitando así, la causa principal de las erratas que resultan en la composición.

3.^a—Reducir el aprendizaje á sólo unos pocos días; pues cualquier individuo que sepa leer, podrá hacer desde la primera semana, tanto y tan buen trabajo, como un cajista que tenga años de práctica.

4.^a—Hacer simultáneamente dos ó tres formas de cualquier texto, en el mismo tiempo, y con el mismo trabajo que una sola.

5.^a—Obtener matrices impresas en la misma máquina, aptas para electrotiparse y que puedan ser fundidas y usadas de nuevo, evitando así, el gasto de la renovación de material.

6.^a—No requerir más que un solo operante, que puede ser una mujer ó un muchacho, obteniendo así una reducción de jornales.

7.^a—Ocupar menos de un metro cúbico de espacio, reduciendo así considerablemente el alquiler de local para imprentas.

8.^a—Ser de fácil trasporte á cualquier punto del territorio, á causa de su poco peso y volumen.

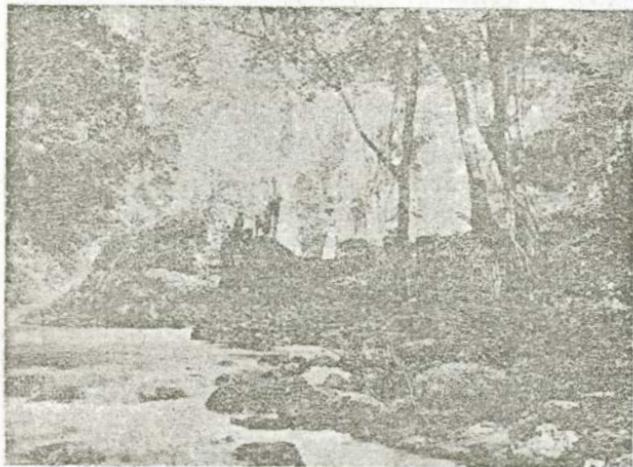
9.^a—Resultar más barata que los demás aparatos de su género, sin que el trabajo hecho en ella sea inferior al de otras.

El nido de las aves

POR A. ALFARO

EL COMEMAIZ

Este pájaro es, entre los conirrostrós, la especie que más frecuentemente se ve por todas partes en Costa Rica, porque habita lo mismo en las altas montañas, que en las llanuras del valle central; con igual entusiasmo entona su canto en la laguna superior del Volcán de Poás que sobre el tejado de nuestras habitaciones. Con frecuencia, de noche, cuando todo parece dormir un sueño tranquilo, el Comemaiz rompe el silencio con sus notas agrada-



Una vista en Río Grande

bles. Por las mañanas, en los jardines y calles de las poblaciones se le puede observar caminando por el suelo á saltitos, picoteando á veces, á veces escarbando con marcado interés, en busca de larvas pequeñas y de semillas diminutas; luego que presume algún peligro salta con rapidez ayudándose ligeramente con las alas que entreaire de manera casi imperceptible.

Los naturalistas conocen este pajarito con el nombre científico de *Brachyspiza capensis peruviana*; tiene la cabeza rayada á lo largo de gris y negro, la garganta y el abdomen son de color blanco, que se va tornando en castaño hacia los costados y parte supe-

rior; tiene un collar color de herrumbre por encima y negro por debajo; estas tintas de herrumbre y negro se mezclan en rayas longitudinales en las plumas del dorso y de las alas. Su tamaño es como de catorce centímetros de largo.

«Don José Zeledón, dice: se parece mucho al gorrión de Europa en sus costumbres y modo de alimentarse, pero no es gregario como él, ni anida en los aleros de las casas, ni en las casitas que para ese fin se suministran á la especie europea. Vive en parejas y está esparcido en todo el país, pero en ninguna región es tan abundante como en Potrero Cerrado. Busca de preferencia las poblaciones y se muestra muy familiar con la presencia del hombre; no teme entrar á los corredores de las habitaciones en busca de las migas de pan que se le arrojan; anida sobre las bifurcaciones de las ramas de los árboles pequeños ó arbustos de los solares y huertas. Como su canto es modesto y poco variado, no se acostumbra domesticarlo; no come maíz por ser demasiado pequeño el pájaro para tragarlo entero y por no tener el pico bastante fuerte para romper el grano; pero como suele tronchar, al brotar del suelo, las matas recién germinadas ha sido designado con el nombre que lleva.»

Cuando uno asciende por las faldas de las montañas que rodean la meseta central encuentra el Comemaiz en todos los potreros y desmontes nuevos: á la presencia del viajero abandona por un instante su tenaz investigación en busca de alimentos, se posa sobre un tronco seco, levanta el copetito y da al viento su canto placentero. Durante los meses comprendidos entre Abril y Agosto inclusivos, que abrazan la época dedicada á la nidificación, estos pájaros se muestran más comunicativos y vivaces, desplegando un cariño verdadero al construir su vivienda, empollar los huevos é iniciar en las penalidades de la vida á sus tiernos hijos.

Su nido lo construyen con ramitas secas, hebras de zacate y otros materiales semejantes, pero en lo interior tienen buen cuidado de proporcionarse un tapiz suave y abrigado, hecho de crines de caballo, de blandas plumas de gallina ó de otras aves; la cavidad mide cinco centímetros de diámetro, en el borde, por cuatro de profundidad, ó poco más; á veces se aprovecha de otro nido viejo, abandonado, pero siempre reconstruye el tapiz interior. Los huevecitos son de color verdoso con manchas y puntos de color salmón, esparcidos por toda la superficie, pero con mayor profusión sobre el extremo más ancho del huevo. Sus dimensiones son: 21 por 16 milímetros.

Siguiendo la ley natural de la adaptación al medio ambiente en que se vive, este pajarito comienza ya á anidar en San José, en los huecos de los muros de ladrillo, á cuatro metros del suelo, protegiéndose así contra las persecuciones de sus crueles enemigos, los gatos domésticos.

Tolstoi

Á JAQUÍN GARCÍA MONJE

Nunca el dolor su corazón abate
Ni el cansancio sus ánimos doblega;
Altivo luchador, nunca se entrega
Rendido sobre el campo del combate.

En tanto que el error muerda y maltrate
La humanidad atolondrada y ciega,
No ha de cejar en la constante brega
El ensueño de paz que en su alma late.

Brillan en torno á su cabeza cana
Sus ardientes anhelos fugitivos
Con el fulgor de la ilusión cristiana,

Y lanza sus acentos persuasivos
Buscando entre la alegre fiesta humana
La triste procesión de los cautivos!

José María Zeledón

San José, Abril de 1093.

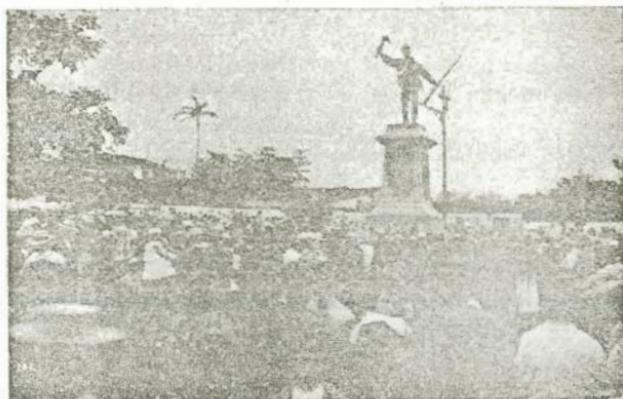
Juan Santamaría

(Fragmento de un artículo de Rubén Darío)

Bronce al soldado Juan! ¡Música, himnos al «mestizo!» ¡Pompa y gloria al «gallego!»

Eran los atrevidos combatientes de la guerra nacional; era el momento histórico en que Costa Rica fué el país salvador de sus hermanos de Centro América. Y una noche, en un instante, entre los hijos del pueblo, brota una hermosa encarnación del heroísmo, admirablemente á propósito para ser eternizada en una estatua por un escultor fogoso y fuerte, por un artista magistral.

¡Juan Santamaría!... He oído discutir su acción... que no es de Alajuela, sino de Barba... que era feo, con el pelo erizado; que era un hombre



Estatua de Juan Santamaría

En la ciudad de Alajuela

vulgar... ¡truenos de Dios! ¡si no hubiera existido sería un sagrado símbolo para la patria costarricense! Del estúpido Eróstrato se sabe que existió—incendiario brutal y desatentado,—después de tantos siglos que han pasado sobre su memoria. Ayer no más realizó su triunfo Juan Santamaría y ¿ya habría que discutir su existencia?

Nazca en Barba ó en Alajuela ó en San José, lo que brilla es su frente de héroe, ya resplandeciente en una lírica y espléndida apoteosis. La pobre madrecita, hija del pueblo como él, y á quien se le dió pensión escasa aunque aliviadora, diría cómo era su hijo Juan Santamaría, «el gallego,» «el erizo,» el pobrecito que ahora tiene un pedestal de granito para su estatua y una gloria de luz inmortal para su nombre.

Se ha comparado á Juan Santamaría con Ricaurte. Ambos son de sangre heroica, y en la sublime democracia de su gloria, pasan juntos bajo el mismo

áreo de palmas, ceñidos con los mismos laureles, el capitán gallardo que voló,
el polvorín y el soldado atrevido que prendió fuego al Mesón.

Cuando llegaron á Rivas los militares de Costa Rica, el 8 de Abril del
año 56, iba en las filas el hijo de Alajuela, camino de la muerte, con su fusil
de chispa, sin advertir que sobre su cabeza desplegaba las grandes alas la
diosa soberbia que haría resonar el nombre humilde al eco agusto de su
bocina de oro.

Ibase á arrojar del suelo de Centro América al bizarro aventurero y
sus cazadores yankis; ibase á combatir con ellos y con los nicaragüenses
que se unían á los invasores de Guillermo Walker. Así era la campaña de
nobilísima. Así caminaban los batallones costarricenses, á ayudar al hermano
á echar de su casa al filibustero.

Luctuosa

¡Triste sueño! Larga noche. Tras la angustia y la agonía
Tus pupilas se cerraron para siempre, amada mía,
Tu sonrisa se apagó;
Y los vivos claveles de tus mejillas hermosas,
Se tornaron en dos rosas,
Se tornaron en dos rosas sin perfume y sin color.

Te pusieron níveas galas y coronas de azahares,
Como visten á las novias cuando van á los altares;
Pero á tí no te pusieron esas galas por llevarte
A ningún templo de vida; te llevaron á otra parte,
Te llevaron al panteón.

Antes ay! de que la puerta de la última morada,
A mis ojos te escondiera, yo besé tu frente amada
Y tus labios mustios, fríos, y en mis brazos te estreché;
Y en mi fúnebre arrebato
Perdonaba los desdenes de tu corazón ingrato,
Y ya muerta me olvidaba de que habías sido cruel.

¡Cuánta angustia, cuánta pena al dejar el Camposanto!
Pero un fúnebre consuelo tuvo mi alma en su quebranto:
Eras sólo ya de Dios!...
Desperté con esa idea de que tú te habías muerto,
Y aún lloraba... Miré en torno... sueño apenas, no era cierto:
Y no sé por qué aún llorando está mi corazón!

Al distinguido hombre público don Francisco Marfa Iglesias débese que viniera á Costa Rica el documento que publicamos á continuación; pues el señor Iglesias pudo obtener una copia en los archivos de Guatemala:

Origen y fundación de Alajuela

(*)

Ilustrísimo Señor:

Don Juan del Corral Cura propio de la Iglesia Parroquial del Valle de Villa Vieja de Heredia, ante V. S. I. con la mayor veneración y en la mejor forma que haga lugar en derecho pareisco y digo: que por la Santa Visita y confirmaciones que V. S. I. ha celebrado en este Valle, habrá tocado con la misma experiencia el crecido número de almas que están derramadas, avecindadas en sus haciendas y chacaras que ocupan el dilatado campo de todo este Valle. No tiene duda que pasan de diez y ocho mil almas las que están sujetas á la jurisdicción de la Campana de esta Iglesia Parroquial, como lo aseguran cuantos prácticos del país V. S. I. guste examinar sobre este punto.

Igualmente es cierto y notorio que en esta Iglesia de Villa Vieja lo más que pueden caber, estrechándose cuanto puedan son de mil y quinientas á dos mil personas. Puedo asegurar bajo de la Religión del juramento que á



Fot. Max. Rudin

Una vista en Cachi

excepción de la festividad de Concepción y de la Semana Santa muy pocos domingos y días de fiesta he visto la Iglesia llena: de modo que sin escrúpulo alguno puedo afirmar á V. S. I. que vivo con el desconsuelo que más de doce mil almas de mi feligresía se quedan sin oír la Santa Misa y la explicación de la doctrina en el discurso del año, y que solamente la obligación del cumplimiento de Iglesia los trae con mucha morosidad y tardanza para la confesión y comunión pascual.

(*) Hemos respetado la ortografía del original por tratarse de un documento.

Este daño y perjuicio de tantas almas nace de dos principios inaccesibles á las cortas y reducidas facultades de un Cura, y son la grande distancia en que viven, y la suma pobreza y desnudez de esta Provincia. Permitame V. S. I. que le exponga con extención estos dos puntos. La distancia de este Valle y feligresía desde el sitio de Alvirilla hasta la Quebrada honda del Monte del Aguacate, ocupa el espacio de más de diez y seis leguas por largo, y mirando de Oriente á Poniente; y por ancho, mirando del Norte al Sur, y hasta la montaña de Pacua, se extiende por ocho leguas.

Desde la falda de la montaña de Quebrada honda se ha ido poco á poco poblando el espacioso Valle, de modo que están derramadas por todo él, todas las almas ocupando cada familia el terreno que necesita para sus ganados, milpas, trapiches de caña dulce y otros frutos de que abunda este Valle, que todos son el nervio para la subsistencia y mantención así de esta Villa como de toda la Provincia.

La precisión de cuidar estas haciendas que mantienen tantas familias, les obliga á vivir desterradas del comercio humano y poco menos que imposibilitadas para frecuentar entre año el pasto espiritual y alimento Divino; pues la distancia en que se hallan no les da tiempo para que lleguen á la hora de la Misa.

No les queda el recurso que á otros feligreses de poder acudir para lograr de este beneficio á otras Iglesias ó Ermitas pertenecientes á los curatos circunvecinos, porque los contiguos son de la Ciudad de Esparza, el de el pueblo de Nicoya y el de la Villa de Nicaragua. El de Esparza está distante desde la boca y falda de la montaña mas de diez leguas de asperísimo paso en el Monte del Aguacate que es intransitable en el invierno. El de Nicoya es notorio que está distante sesenta leguas de este Valle, y el de Nicaragua ciento y veintidos leguas.

Aumenta el desconsuelo el abandono espiritual en que ha estado por tantos años toda esta costa, Valles, pueblos y haciendas que se hallan en todo el camino real; pues V. S. I. ha tocado y visto que en el espacio que hay desde la Villa de Nicaragua hasta esta Villa Vieja que son ciento veinte y dos leguas, que por tales las paga el Rey no se conservaba en Iglesia alguna el Divinísimo Sacramento del Altar para pasto de los fieles y Viático de los moribundos; de modo que en todo este terreno hasta las inmediaciones de esta Villa Vieja es indubitable que habitan mas de treinta mil almas, cuyos antepasados han muerto todos sin el consuelo del Viático y solamente con la Santa Unción que se conservaba en las Iglesias de la Ciudad de Esparza, de las Villas de las Cañas, Bagaces y Guanacaste; porque la pobreza y desamparo de aquellas Iglesias no daba facultad para conservar permanente el Divinísimo.

Este abandono lo ha causado con el discurso de los años el no haber podido los Ilustrísimos Prelados de León venir personalmente á vigilar estas Iglesias. Vino V. S. I. y el primer paso que dió en su Santa Visita fué remediar este desamparo, y dar pronta providencia, para que se conservase permanente el Divinísimo en las Iglesias de las Villas del Guanacaste, Bagaces, Cañas y Ciudad de Esparza, y que por este medio tuviesen aquellas almas este consuelo para vida y muerte.

He manifestado á V. S. I. los datos y perjuicios que padecen las almas de esta felegresía por razón de la distancia de esta Campana; pero los hace mucho mayores la suma pobreza de toda la Provincia. No se encuentra en este Valle casa ni familia que tenga mantillas para las mujeres, capas para los hombres, ni ropa decente con que cubrir su desnudez, y presentarse con alguna decencia en esta Villa, y en su Iglesia donde concurre el vecindario, porque es público y notorio que ninguna casa y familia de este Valle puede

costear mantillas para todas sus mujeres, ni capás para todos los varonés. Las familias que tienen algún haber, que son pocas, cuando mas costean dos mantillas para todas las hijas, aunque sean muchas, ó cobos para que se cubran los hombres, y V. S. I. ha notado muy bien que una misma ropa en ambos sexos ha llegado en distintas personas y familias las treinta y cuarenta veces repetidas para poder presentarse á recibir el Santo Sacramento de la Confirmación; y acaso por esta razón la piedad de V. S. I. se ha esplanado á dar tantas mantillas y senaguas en esta Provincia y especialmente en la Capital de Cartago.

En todo este Valle los pobres de ambos sexos se comunican entre sí para el tráfico, ó cubiertos los hombres con media manta, ó vestidas de gala las mujeres con un pañuelo por la cabeza; con este afán viven entre la desnudez y desnudez contentos con el alimento que les da lo fértil del país; pero les retrae para venir á la Parroquial á la Misa su misma vergüenza ó indecentísimo traje, y de esta nace que cuando más concurren á la Iglesia los Domingos y días festivos la décima parte de los habitantes que son los que pueden presentarse medianamente vestidos; y aquí está el escrúpulo y desconsuelos de un Cura párroco, porque importa poco que todos los Domingos se explique la doctrina, como lo ejecuta, si la mayor parte de sus feligreses no pueden venir á oirla.

Remediar tan general y extrema desnudez solo Dios puede; pues todos haberes reales no alcanzarían para socorrerla. Solo un remedio encuentro en lo humano, y es el mismo que V. S. I. ha tomado en los pueblos y rancherías que ha visitado y es, el de proporcionar la distancia á el distrito y marco de la Parroquia poniendo en la mediación de este Valle una iglesia, bien sea ayuda de Parroquia para conservar el Divinísimo Sacramento ó bien sea Oratorio público, donde á lo menos tengan los días de fiesta la Santa Misa y explicación de doctrina.

En el curato de Esparza y en el de Nicoya socorrió V. S. I. aquellas desamparadas almas, poniéndoles el Divinísimo Sacramento permanente en los Sagrarios de las tres Villas Guanacaste, Bagaces y Cañas; y todos aquellos fieles logran ya el consuelo de que han estado privados tantos años. Pues, Señor Ilustrísimo, porqué no han de lograr esta misma piedad y beneficio las ovejas del dilatado Valle de Heredia; estos son fieles vasallos del Rey cuyo paternal amor no se puede negar á concederles su Real permiso.

Verdad es que en las tres citadas Villas encontró V. S. I. tres Iglesias hechas en las que se administraba la Santa Unción á los moribundos y que en este dilatado Valle no hay más Iglesia que esta de Villa Vieja de Heredia; pero también es cierto que en ninguna de las tres referidas Villas estarían sus vecinos tan dispuestos para hacer su Iglesia como lo están los de este Valle.—Convida la abundancia y fertilidad del terreno la multitud de familias que lo desean y piden con ansia, y por la relación adjunta verá V. S. I. que sin esperanzas alegres en pocos años podrá ser la población más grande de toda Costa Rica.

En medio de este Valle están situados cinco barrios habitados y cultivados de los vecinos de casa abierta contenidos en la relación que acompaño: y son los barrios de la Alajuela, Ciruelas, Targuás Puas y Río Grande. Los fertilizan dos ríos llamados Ciruelas y Alajuela, con tanta facilidad que sin puentes, presas ni calzadas, va el agua toda por donde quieran llevarla. El temperamento es sanísimo, el terreno es fertilísimo, y franquea las mejores y más cercanas maderas para la fábrica de las casas. Ninguna cosa es más interesante al Estado que las poblaciones, y en parte alguna será tan fácil y con tanta brevedad hecha como en el sitio que llevo demarcado. Este lo han elegido los mismos vecinos que con migo y este memorial se presentan, y con las mayores ansias piden á V. S. I. el remedio de su desamparo.

Como poco prácticos en estos negocios no han conseguido su fin aunque lo han solicitado muchas veces.

Acudieron á Guatemala ante el muy Ilustre Señor Presidente, y Vice Real Patrono para obtener su permiso; pero como pobres y dispersos por todo el Valle, ni se han podido reunir para acordarse en el asunto, ni han podido costear los gastos necesarios para practicar las diligencias precisas.

Con la ocasión de ser preciso á V. S. I. pasar por este sitio por volverse á la Capital de Leon, esperan estos pobres su consuelo, porque tocará visiblemente lo que es difícil de explicarse con la pluma. Y yo como su Cura, y que tanto interés debo tener en el bien espiritual y temporal de estos feligreses, ruego rendidamente á V. S. I. que por un efecto de su bondad, y por las entrañas de Nuestro Señor Jesucristo se digne hacer mención dos ó tres días en aquel paraje para confirmar á todas las personas que por retiradas y pobres no han podido pasar á ejecutarlo en esta Villa, con ese motivo tocará palpable cuanto espongo en este memorial. Verá V. S. I. un hormiguero de almas derramadas ó, por mejor decir, arrastradas para buscar su alimento en este Valle. Le llamo hormiguero por la multitud y confusión, que es tan grande que nunca se ha podido en los padrones concertar el número fijo de vivientes; y de esto nace la variedad que en ellos continuamente se encuentra. En unos resultan doce mil personas; en otros catorce y quince mil, y en el que ahora se ha formado para las confirmaciones, resulta que pasan de diez y ocho mil las personas vivientes. Entre tantas parece imposible que algunas no se aprovechen del pasto espiritual de la doctrina de V. S. I., y del bien espiritual que tenga por conveniente dejar dispuesto para el aprovechamiento de estos pobres.

A V. S. I. pido y suplico se digne atender á los clamores de estos desvalidos feligreses que esponen por medio de su Cura que postrado humildemente á V. S. I. le ruega que los atienda, quedando en la obligación de pedir á Nuestro Señor guarde la importante vida de V. S. I. muchos años.—Villa Vieja á diez y ocho días del mes de Septiembre de mil setecientos ochenta y dos.—B. L. M. de V. S. Ilustrísima su atento súbdito y Capellan—Juan Manuel Lopez del Corral.

PARA ENTONCES

Quiero morir cuando declina el día,
en alta mar y con la cara al cielo;
donde parezca sueño la agonía,
y el alma, una ave que remonta el vuelo.

No escuchar en los últimos instantes,
ya con el cielo y con el mar á solas,
más voces ni plegarias sollozantes
que el magestuoso tumbo de las olas

Morir cuando la luz, triste retira
sus áureas redes de la onda verde,
y ser como ese sol que lento expira:
algo muy luminoso que se pierde.

Morir, y joven; antes que destruya
el tiempo aleve la gentil corona,
Cuando la vida dice aún: soy tuya,
aunque sepamos bien que nos traiciona.

MANUEL GUTIÉRREZ NAJERA

GOTA DE AJENJO

Me preguntas por qué mi verso es rudo!
porqué no exhalo melodiosas rimas?
porqué mi labio permanece mudo
aunque de amor en mi presencia gimas?

Por qué cuando el dolor hince los dientes
en el alma, y récores infinitos
muerden el corazón, como serpientes.....
no puede dar el alma sino gritos.

JULIO FLORES



RIMA

Cae una piedra en las tranquilas aguas
Del anchuroso lago,
Y un ondulante círculo se forma,
Que se va poco á poco dilatando...
Y aquella ondulación que el lago agita,
Se desvaneco al fin, sin dejar rastro,
Mientras la piedra sepultada yace
Entre las algas que le abrieron paso.

Algo muy parecido es la existencia
Del triste ser humano:
Cuerpo que cae por impulsión divina
En el lago del mundo, breve rato
Una ligera ondulación producen
Los sueños de su espíritu y al cabo...
La ondulación se borra para siempre,
Y el cuerpo queda en ceno sepultado.

RICARDO SEPÚLVEDA

Ultimatum

Si las historias que de ti se cuentan
Y eterna causa son de mis sonrojos
Pregonan la verdad; si nada inventan...
Nunca me vuelvan á mirar tus ojos.
Mas si la voz de la calumnia impía
Mi pecho penetró para infiltrarme
El odio que produce la falsía...
Jamás cesen tus ojos de mirarme

M. MARTOS RUBIO

Usa tu erudición como tu reloj; si te preguntan qué hora es, sácale y responde, pero jamás lo saques para mostrar que lo tienes.

La dependencia del dinero es la más humillante de todas, degrada el alma y pervierte el corazón.

Es rico aquel cuya renta escude á sus gastos y pobre aquel cuyos gastos escuden á su renta.

Si quieres conservar un amigo, hónrale cuando está presente, clógiale ausente y ayúdale en sus necesidades.

Sara

Aguilar

Cada vez que uno la ve, la contempla y la admira. Es de las ungidas por la diosa de los supremos encantos. Los de Sarita, se imponen y parece como que los unos rivalizan con los otros. Vive en la tierra como un ejemplar digno de la grandeza y de la perfección de la invisible mano del Creador. Noble de porte, arrogante sin esfuerzo, dominadora por excelencia, va como una fantasía de ideal pureza, avasallando todo lo que encuentra á su paso. Cuando mira con sus negros ojos de tranquila apariencia, pero de luz que abrasa, que fascina, y cuando á un mismo

tiempo, con altivez y elegancia recorre cuanto la rodea, en cadencioso movimiento, llenándolo todo con las suaves y misteriosas armonías de su corazón, con los hermosos fulgores de su virtud y con las dulces esencias de su alma, la imaginación queda cautiva y se siente feliz en su delicioso éxtasis.

Quando busca las mudas caricias de las flores, éstas palidecen, porque ella es *«más rica de matiz y de perfume.»* Si á la orilla del arroyo de aguas puras y rumorosas, se detiene á mirarlas, ella, aparece más límpida, y si las toca, ella se siente más fresca, y es más inquieta que las aguas del arroyo. Si al bosque sombrío se acerca, lo alumbra con irradiaciones como de astro que sonríe y que enamora, y lo anima con notas que enternecen y que seducen.

Su aliento vuela como céfiro que embalsama el prado, y los secretos y hondos suspiros de su alma blanca, se pierden en lo infinito como sentidas quejas de ángel, y su belleza resplandece con la firmeza de la línea correcta y delicada, y con la gracia del movimiento y la viva majestad del color.

* * Honda impresión ha causado el fallecimiento, en Cartago, del señor don Jesús Pacheco, Jefe de una de las más distinguidas familias de aquella ciudad.

A las generales manifestaciones de condolencia, por tan triste acontecimiento, unimos las nuestras muy sinceras.

* * Hemos sido atentamente favorecidos con el bonito libro *Recitaciones Escolares*—segunda edición,—colección formada por el inteligente Inspector de Escuelas de esta provincia don Napoleón Quesada.

Agradecemos el obsequio y la dedicatoria que él contiene.

* * También agradecemos el envío del *Libro de Lectura* de nuestro distinguido amigo y colaborador don Roberto Brenes Mesén. Según sabemos, la primera edición de dicho libro obtiene gran demanda. Nos alegramos.

* * *Anales de la Asociación de Estudiantes de Ciencias de Costa Rica* es el nombre de un interesante folleto que hemos recibido, el cual contiene trabajos de lectura muy interesantes y varios fotogramas. Son Secretarios de tan distinguida asociación los inteligentes jóvenes Elías Granados y Emilia Brenes G.

* * El distinguido y joven abogado don Claudio González Rucavado acaba de publicar con el nombre de *Contrato de Transporte* la tesis leída por él en el examen previo el conferimiento del título de Abogado.

Es tan importante el trabajo del señor González Rucavado á que nos referimos, que dicha tesis ha sido publicada por acuerdo de la Directiva del Colegio de Abogados de Costa Rica.

Reciba nuestras humildes felicitaciones el inteligente autor de *Contrato de Transporte*.

* * También hemos sido honrados con el obsequio del *Coro Patriótico* cantado con acompañamiento de la Banda Militar por los artesanos de Cartago, el 18 de Junio de 1903, en memoria del ilustre ciudadano Licenciado don

Jesús Jiménez, ex-Presidente de Costa Rica. La letra es de don Félix Mata Valle y la música del maestro don José Campabadal.

* * Dos folletos más hemos recibido en estos últimos días: *Breve Noticia sobre el Diccionario de Legislación de Costa Rica*, por Octavio Quesada. Dicho trabajo ha merecido la aprobación y elogios de personas competentes en la materia.

El otro folleto se titula *Primer Censo Agrícola General*, publicado por el Departamento Nacional de Estadística.

Agradecemos el envío.

* * Acusamos recibo del informe presentado á la Junta General de la *Sociedad Económica Nacional*, por su tesorero don Enrique Goicoechea.

Según se ve de este documento, dicha Sociedad progresa en sus operaciones. Nos alegramos.

* * Toda clase de felicidades deseamos á nuestro apreciable amigo, Licenciado don Alberto Echandi, quien el jueves último contrajo matrimonio con la distinguida señorita Pepa Jiménez.

* * Con el simpático nombre de *Hormigueta* ha comenzado á publicarse un periódico de pequeñas dimensiones, y grande por el pensamiento que la animado á formar parte de la prensa nacional.

Su redactor y propietario es el laborioso y progresista caballero don Leoncio N. Bello.

Dado el carácter de la publicación á que nos referimos, no dudamos de que merecerá el favor del público todo.

* * Muy buenos negocios deseamos al activo comerciante y distinguido caballero don Andrés Sandoval, quien nos ha anunciado establecerá un gran almacén en el edificio situado en la esquina opuesta á la botica *La Violeta*.

* * La función organizada por la caritativa y distinguida dama doña Julia Alvarez v. de Rojas, verificada en el Nacional á beneficio de la Merced, dió los más satisfactorios resultados, tanto por la concurrencia numerosísima, como por el desempeño obtenido por la Compañía Unda en la bonita zarzuela *La Tempestad* y los números encargados á la señorita Zelmira Segreda y don Alejandro Águilar.

* * Otra fiesta importantísima, verificada en el mismo teatro, fué la organizada por la respetable señora doña Ada de Fernández, quien en la noche del sábado último ofreció á los numerosos asistentes al teatro verdaderas sorpresas con los números encargados á los niños Castagnaro, Soto y Polini.

Esto aparte de que la señorita Segreda, Cano, Montandón, Luis Esquivel y Corredera, desempeñaron su cometido con el exquisito gusto que los caracteriza. El cuarteto de *El Marqués de Talamanca*, zarzuela nacional del maestro Cuevas y Carlos Gagini, obtuvo un éxito admirable.

Ojalá esas hermosas fiestas de beneficencia se verificaran más á menudo.

Sírvanse aceptar las dos distinguidas organizadoras de las fiestas á que nos referimos, y todas las personas que desempeñaron los respectivos programas, los más sinceros aplausos de *Páginas Ilustradas*.

* * El honrado é inteligente artesano don Gregorio Sáenz falleció el jueves último en esta capital.

Reciba la desconsolada familia nuestro pésame.

Imprenta, Litografía y Encuadernación de la Librería Española

— DE —

— MARÍA V. DE LINES —